



Foto: Carlos Rubio (RUBIO ARQUITECTURA)

# Carlos Rubio

## RUBIO ARQUITECTURA

Carlos Rubio, arquitecto de fama mundial y con más de 30 años de experiencia, dirige un pequeño estudio en Madrid desde el que llevan a cabo proyectos de toda tipología y de diversas envergaduras. Desde su perspectiva consideran que "la arquitectura debe ser útil y servir para aquello para lo que es creada. Tanto los objetos como los edificios que no se necesitan, que no son útiles ni necesarios, si llegan a construirse, nacen muertos; ni sirven ni se usan". Conozcamos más sobre su modo de hacer arquitectura en la siguiente entrevista.

*Con más de 30 años de experiencia en el sector, ¿qué principales diferencias existen entre su estudio y el resto? ¿Cómo han influido las nuevas generaciones?*

No me corresponde a mí hablar de las diferencias entre los distintos estudios, que seguro las habrá y de muchos tipos, ya sean diferencias de escala, de tamaño, o de organización. En todo caso, el trabajo que realizamos en los distintos estudios de arqui-

tectura es un trabajo en equipo en el que las viejas y las nuevas generaciones aportan su talento, conocimiento y esfuerzo.

*En este sentido, ¿cómo se ha logrado la continuidad Rubio Arquitectura a lo largo de 30 años tan cambiantes?*

La continuidad sólo se consigue trabajando, haciéndolo intensamente y con serie-

dad. El concurso de arquitectura ha sido nuestra principal fuente de captación de encargos y la mejor manera de dar a conocer nuestro trabajo. Ahora, después de muchos años de profesión, estamos recibiendo encargos directos y muchas invitaciones a concursar en concursos restringidos, sin renunciar nunca a los concursos abiertos.

En el estudio entendemos la arquitectura desde una actitud propositiva que cubre necesidades y soluciona problemas. La arquitectura surge siempre de una necesidad. Necesidad como condición irrenunciable de la arquitectura que sólo existe en tanto que es necesaria. Entender esa necesidad y su razón de ser es prioritario para dar una respuesta adecuada.

Nuestro estudio es un estudio de tamaño medio pero muy pequeño comparado con los de fuera de España. En los países de nuestro entorno vemos que el ejercicio de la arquitectura está en manos de grandes oficinas preparadas para librar grandes "batallas" pero que pueden perder la "guerra" frente a las pequeñas y medianas especializadas en la "guerra de guerrillas" y el "combate cuerpo a cuerpo". Es muy posible que, para competir con las ingenierías, en el futuro, los estudios de arquitectura sean cada vez más grandes y profesionales, pero no necesariamente, por ello, menos creativos.

*En su opinión, si tuviera que definir con una palabra su arquitectura, ¿cuál sería, y por qué?*

Como ya he comentado antes, la arquitectura que hacemos en el estudio es o quiere ser la expresión racional de la resolución de las necesidades funcionales y no funcionales expresadas por el cliente, o las recogidas en el correspondiente pliego de condiciones si se trata de un concurso.

El cliente, sea un particular, una empresa promotora, una gestora, una cooperativa o la Administración, siempre demanda calidad. La calidad arquitectónica es un concepto muy amplio en el que están incluidas una vez más, la belleza, la construcción y la eficacia, junto con el cumplimiento de plazos, ajuste presupuestario, gestión ante las Administraciones, etc. En definitiva, profesionalidad. El "cliente" quiere un interlocutor que le entienda, le atienda, le convenza y si es posible le sorprenda con una propuesta arquitectónica que supere sus expectativas.

La arquitectura es la única manifestación artística comprometida con el uso funcional más allá del mero disfrute. El arquitecto, a diferencia del artista actual, necesita que su trabajo sea demandado por alguien que exige que su proyecto responda



Foto: Edificio Generali. Javier Bravo

correctamente a sus necesidades y requisitos, así como a los múltiples condicionantes y normativas vigentes, y por supuesto, a sus expectativas económicas. Norman Foster dijo en una ocasión que desconfiaba de los arquitectos que se definen artistas, porque los artistas son libres mientras que a los arquitectos nos constriñen muchas normas.

Para desarrollar un proyecto es imprescindible establecer un proceso de preguntas y respuestas. Preguntar antes de dar cualquier respuesta. Preguntar y preguntar hasta entender, hasta entender la razón profunda del porqué y para qué se requiere el proyecto. Entender todos los requisitos funcionales, sociales y económicos de la demanda y conocer todos los condicionantes que intervienen en el proyecto, ya sean de entorno, de contexto, históricos, paisajísticos, de clima, topográficos, geotécnicos, etc., además de todos los normativos.

Entendemos la arquitectura como un arte con razón de necesidad. Si nos fijamos en las muchas definiciones que de la arquitectura se han hecho, que son tantas como arquitectos y teóricos lo han intentado, siempre aparece, junto a otros conceptos, de una u otra manera, la necesidad o utilidad ligada a la solidez y a la belleza, tal como Vitruvio, en el siglo I, enunció como los tres principios básicos que debía atender el arte de proyectar y construir. Su firmitas, utilitas y venustas, que podemos traducir como firmeza, utilidad y belleza, sigue vigente.

Abordamos nuestro trabajo desde una actitud de servicio que intenta resolver problemas y nunca crearlos. Lo contrario sería negar la razón de ser de la arquitectura, quizás de esa negación viene

el actual descrédito de la profesión y el distanciamiento de la arquitectura con la sociedad que puede llegar a percibir nuestro trabajo como un juego caprichoso con dinero ajeno para la realización o proyección personal del arquitecto.

La arquitectura debe ser útil y servir para aquello para lo que es creada. Tanto los objetos como los edificios que no se necesitan, que no útiles ni necesarios, si llegan a construirse, nacen muertos; ni sirven ni se usan. Nada hay más triste que ver edificios innecesarios, carentes de uso, inacabados, vacíos o desocupados.

En los años anteriores a la última crisis económica hemos visto cómo han proliferado proyectos y edificios innecesarios e inútiles. Una arquitectura espectáculo irresponsable y caprichosa. Proyectos desligados de una razón de ser, de una

necesidad real, contruidos en lugares equivocados, con programas sobredimensionados de una absurda grandilocuencia; alardes vacuos inevitablemente avocados a una triste y costosa defunción.

Por supuesto me interesa, y mucho, la belleza en la arquitectura, pero la belleza de lo útil. La belleza como expresión aislada la entiendo como arte, y la utilidad sin exigencia expresiva como ingeniería; sólo la emoción de lo bello sumada a la eficacia de lo útil es arquitectura.

Pero me preguntabas cómo definiría mi arquitectura y decía que, propositiva, útil, racional y funcional, definirse así puede sonar a algo muy antiguo y lejano. Tan lejano como puede sonar hoy en día el Movimiento Moderno y su entonces nueva arquitectura racionalista y funcionalista, arquitectura que cayó en un cierto descrédito social al convertirse el funcionalismo en un término peyorativo asociado a las arquitecturas más banales, baratas, convencionales y feas.

Históricamente todos los movimientos arquitectónicos, artísticos y estilísticos han dictado siempre sus normas, a través de, órdenes, tratados, y Academias. El Movimiento Moderno rompió lazos con el pasado y acabó con los códigos de "buena conducta" que marcaron las pautas compositivas y estéticas aplicables a la arquitectura.

Al desaparecer las referencias del pasado, ¿en qué apoyarse? ¿En qué referencias? ¿Cómo hacer las cosas bellas? Los pioneros del Movimiento Moderno encontraron en la eficacia la referencia que necesitaban. Si algo es eficaz, necesariamente será bello.

La función justifica y da forma al objeto. Sólo los objetos más útiles, auténticos y eficaces serán considerados bellos.

Foto: Biblioteca Tres Cantos





Foto: Ecoducto-Bosque-Metropolitano

Del mismo modo que la buena arquitectura necesita, autenticidad, eficacia y emoción, necesita ser bella para poder ser considerada una gran obra de arquitectura. La belleza es un requisito más de la arquitectura, un requisito muy importante, tanto que Jaques Herzog llegó a decir que "la belleza es lo único útil en un edificio" y Souto de Moura aconsejar que "para hacer las cosas bellas hay que perder el miedo a hacerlas feas".

**Por otro lado, cabe mencionar todos los escollos que se ha sufrido como sociedad, una pandemia, una guerra, crisis energética... ¿cómo ha afectado esto a la arquitectura en general?**

El Covid ha obligado a replantearse algunos diseños e introducir espacios para nuevas funciones.

El teletrabajo ya es una realidad que está modificando el mundo de la oficina y el de la vivienda. En los proyectos de vivienda colectiva se están incorporando espacios para el teletrabajo, tanto en las áreas privativas como en los espacios comunitarios. En la vivienda el dormitorio principal es el espacio idóneo para teletrabajar. La cocina ahora se quiere abierta ligada a la estancia principal y a la terraza, ahora casi imprescindible. La pandemia nos ha obligado a repensar la terraza como un espacio intermedio entre el exterior y el interior de la vivienda, un espacio que pueda configurarse abierto o cerrado según se requiera, algo así como un invernadero adosado a la vivienda.

La vivienda colectiva ahora incorpora un mayor número de espacios comunitarios compartidos para el trabajo informático, para el deporte y para el ocio. Las cubiertas de los edificios se ajardinan y cobran un nuevo protagonismo en la vida de la comunidad.

En los edificios públicos y de oficinas se están introduciendo todo tipo de mecanismos tales

como, control de accesos, tornos y puertas con reconocimiento facial o mediante tarjeta, ascensores sin botonaduras, grifos e interruptores automáticos, etc., en fin, todo aquello que evite el contacto físico, tanto con los objetos como con las personas.

Pero creo que el principal cambio en lo arquitectónico lo vamos a ver en el gran proyecto colectivo que es la ciudad, y fundamentalmente en su espacio público.

El llamado distanciamiento social requiere más cantidad de espacio público, requisito que ya era demandado por la ciudad y que sólo se podrá conseguir sacando del centro de las ciudades los vehículos particulares estacionados abusivamente en la vía pública.

Las calles deben recuperar su principal función, la de circular y no la de estacionar vehículos. Circular de todas las maneras posibles, pero circular. Circular a pie, en bicicleta, en patinete, en transporte público, con vehículos de alquiler, vehículos privados o cualquier clase de vehículos. Circular sí, pero estacionar no.

Si a los vehículos privados se les permite circular, pero se les impide los estacionamientos de larga duración, la vía pública recuperará todo su potencial como principal espacio compartido de la ciudad.

La nueva movilidad con vehículos eléctricos, vehículos compartidos, vehículos sin conductor, nos traerá un renovado espacio público, más amable, seguro, sostenible, continuo e integrador.

**En relación a lo anterior, cabe tener presente que, en los últimos años, ha crecido de forma exponencial una nueva conciencia de sostenibilidad, tanto humana como medioambiental. ¿Crees que se apostará más por el diseño y por la construcción de viviendas más "humanas"?**

El futuro será sostenible o no será. Somos conscientes que vivimos en un planeta limitado que agota sus recursos. A la arquitectura, a las ciudades y a los edificios se les exige que sean sostenibles del mismo modo que se exige que de un grifo salga agua.

La sostenibilidad es un nuevo requisito que todo proyecto de arquitectura debe atender dentro del nuevo modelo de economía circular, modelo que debe estar presente en todo el proceso constructivo. Pero no por ello toda arquitectura que sea medioambientalmente sostenible va a poder ser considerada, buena arquitectura. Eso sería poner las cosas demasiado fáciles.

La razón de ser del arquitecto es diseñar los espacios para la convivencia, ya sean espacios íntimos, privados, colectivos o públicos. Dentro de este amplio abanico de espacios la vivienda ocupa un primerísimo lugar. La vivienda ha sido un campo abonado a la experimentación y la vivienda colectiva de promoción pública, en mayor medida.

Pero, en todo caso, la vivienda experimental de promoción pública hoy en día es prácticamente inexistente y la vivienda que se proyecta y construye se ha convertido en un bien eminentemente conservador.

Foto: Bolueta, Bilbao



A lo largo de una vida una persona, y con cierta dificultad, puede que llegue a comprar una vivienda o ninguna.

La vivienda es un refugio, un refugio también económico, un espacio seguro hecho para durar y ser útil en distintas etapas de la vida. Normalmente el comprador de una vivienda, incluso los más jóvenes y menos convencionales en su forma de ser y vivir eligen una vivienda convencional que pueda ser vendida en caso de necesidad y por lo tanto aceptada por la mayoría del mercado.

Se trata de un bien hipotecable. Un bien valioso y caro que nadie está interesado que baje de precio o se devalúe. Es el seguro de jubilación de la mayoría de los españoles.

**En este sentido, ¿qué es lo primero que analizan cuando se enfrenta a un nuevo proyecto?**

Lo primero, como dije anteriormente, es entender la razón profunda que motiva el encargo, su razón de ser. Preguntar y preguntar hasta entender. Entender la necesidad, entender el programa, entender el lugar, el contexto, la escala, etc. Cuando creemos haber entendido todos los requisitos y



Foto: Oficinas Luckia, A Coruña

condicionantes que gravitan sobre el encargo, es cuando las primeras ideas van modelándose y pueden empezar a pasar al papel.

Le Corbusier decía que la gran batalla de la arquitectura se libra en la planta. Para mí la planta tiene una importancia

capital, en ella está todo el proyecto contenido; la sección, el volumen y el espacio. Ordenar una planta es ordenar todo el proyecto.

**En uno de sus últimos proyectos, el Salón del Reino del Museo del Prado trabajan en conjunto con Norman Foster, ¿cómo ha sido esta experiencia?**



www.grupoquijada.com



Foto: Torre Mataró

Norman Foster es posiblemente el más grande arquitecto de nuestro tiempo y con toda seguridad el primer arquitecto global de la historia de la arquitectura. Trabajar con él, junto a él y con su equipo es un auténtico privilegio. Estar con Norman, verle dibujar y analizar las distintas propuestas que van surgiendo es impresionante, es una persona inteligentísima, reflexiva y atenta

que escucha paciente y relajadamente a todos sus colaboradores. Trabajar para el Museo del Prado es un honor y hacerlo en compañía de Norman Foster un doble honor y un privilegio. Algo muy especial y estimulante.

La propuesta ganadora ha sido desarrollada en estrecha colaboración con la oficina de Norman Foster en Madrid. El proyecto, ahora en ejecución, quiere ser respetuoso con la Historia y comprometido con nuestro tiempo. Con el Salón de Reinos el Museo del Prado contará con un nuevo edificio que completará el llamado "campus del Prado".

El Salón de Reinos, antiguo Museo del Ejército, es sólo una pequeña parte, pero importantísima, del desaparecido Palacio del Buen Retiro. Palacio de fiestas y residencia de descanso de Felipe IV, construido por sugerencia del conde duque de Olivares entre 1630 y 1640. El Palacio fue destruido tras la Guerra de Independencia con los franceses quedando en pie, y muy dañados, el Casón, la iglesia de los Jerónimos y el Salón de Reinos.

Un edificio de casi cuatrocientos años de antigüedad pocas veces llega hasta nuestros días intacto. Lo normal es que, a lo largo del tiempo, con mayor o menor fortuna, haya sufrido transformacio-

nes, reformas adiciones y cambios de uso. Los edificios nacen, viven y envejecen, y viviendo se transforman y cambian. Los años dejan huella. Un edificio antiguo es un documento vivo sobre el que cada generación ha dejado su impronta. El Salón de Reinos no es una excepción, a lo largo de casi cuatro siglos, distintas manos han dejado su huella, todos testimonios fieles de su tiempo.

Lo que fue un fragmento de un extenso palacio hoy es un edificio exento convertido en un valioso documento que nos corresponde interpretar, con el máximo respeto, y determinar cuáles de esas páginas del pasado deben conservarse, cuáles pueden desaparecer y cuáles deben añadirse para que, con un nuevo uso el edificio pueda gozar de una nueva y larga vida.

**¿Qué proyectos se están desarrollando actualmente en el estudio?**

Por suerte el estudio ha ido superando las distintas crisis, no sin dificultad, y ahora estamos embarcados en varios y muy interesantes proyectos, que saldrán adelante o no, proyectos muy variados entre los que siempre hay algún concurso. El concurso sigue siendo nuestra principal fuente para conseguir encargos. Pero, sin lugar a duda, el más señalado es el del Salón de Reinos.

**Finalmente, ¿cómo será la arquitectura del futuro?**

La arquitectura es muy posible que sea la segunda profesión más antigua del mundo, y si ha tenido un larguísimo pasado es seguro que tiene garantizado un larguísimo futuro.

La arquitectura necesariamente se irá acomodando a los nuevos tiempos y evolucionando para dar el adecuado servicio a la sociedad en cada momento. Alguno de esos nuevos retos ya está aquí; la economía circular, la sostenibilidad medioambiental, el cambio climático, la globalización, la baja natalidad, la migración, etc.

Frank Lloyd Wright, nos decía que el arquitecto debe ser un profeta, porque si no es capaz de ver diez años adelante, no deberíamos llamarlo arquitecto, y realmente es así, porque nuestro trabajo está hecho para durar, o eso es lo que se espera. Pero para pensar y proyectar el futuro muchas voces nos recomiendan mirar al pasado. Winston Churchill decía "cuanto más atrás puedas mirar, más adelante podrás ver". De alguna manera a los arquitectos nos corresponde trabajar como los remeros, avanzando hacia el futuro, pero mirando siempre al pasado.



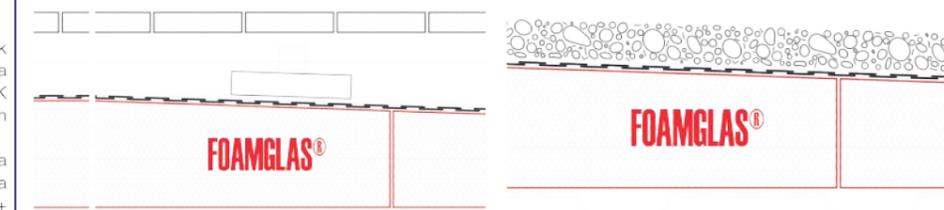
**Rehabilitación y Ampliación para cinco viviendas en la Calle Ángel Solans, nº17, Sevilla**

El objetivo de la intervención era dar respuesta a la necesidad de Rehabilitación y de Ampliación por sobre elevación de un edificio en la zona histórica del Barrio de Triana en Sevilla.

En la zona sobre elevada por la estructura de "Steel Frame" se busca aislar e impermeabilizar de forma segura y ligera la nueva estructura garantizando una perfecta evacuación de las aguas pluviales.

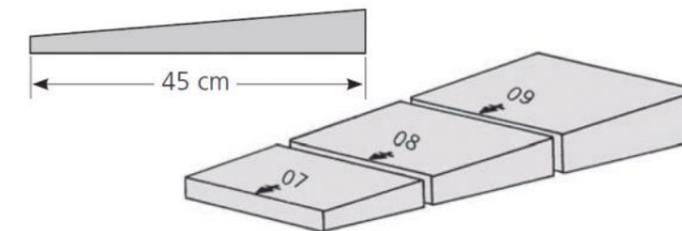
**Arquitectos:** Enrique Zoido Martínez y M. Pilar Mirones Maldonado  
**Aparejador:** Manuel Delgado Martín  
**Ejecución:** 2023  
**Aplicación FOAMGLAS®**  
**CUBIERTA:** Aislamiento de cubierta deck metálico (Sobre elevación con Estructura Ligera Steel Frame), 74.1 m<sup>2</sup> READYBLOCK T4+ Tapered, 1.1% pendiente, 80 a 150 mm de espesor.  
**TERRAZAS P. ÁTICO:** Aislamiento de cubierta sobre hormigón (Rehabilitación cubierta existente), 68.6 m<sup>2</sup> READYBLOCK T4+ Tapered, 1.1% pendiente, 80 a 130 mm de espesor.  
**Acabado:**  
**TERRAZAS P. ÁTICO:** BALDOSA CERÁMICA PRENSADA. Sup. Aprox.: 75,00 m<sup>2</sup>  
**CUBIERTA:** GRAVA BLANCA CON LECHADA Sup. Aprox.: 70,00 m<sup>2</sup>  
**Constructora:** REVESCOAN, S.L.

En el ático rehabilitado se busca su total integración con las terrazas envolventes eliminando peldaños innecesarios, y combinando el acabado de cerámica, con tragaluces y zonas técnicas.



**ÁTICO:** Aislamiento FOAMGLAS® TAPERED (con pendiente) de cubierta sobre hormigón (Rehabilitación cubierta existente con acabado BALDOSA CERÁMICA PRENSADA).  
**CUBIERTA:** Aislamiento FOAMGLAS® TAPERED (con pendiente) de cubierta deck metálico (con estructura sobre elevada Steel Frame) con acabado de GRAVA BLANCA CON LECHADA.

El hecho de tratarse de una cubierta sobre elevada y de una terraza perimetral a un ático plantea una serie de desafíos que el arquitecto ha tenido que solucionar.



En primer lugar, se debe garantizar que el agua de la cubierta y de las terrazas fluye de forma perfecta en un espacio limitado entre limahoya y limatesa con el mínimo espesor posible. Las placas de aislamiento en vidrio celular FOAMGLAS® con un Lambda de 0.036 W/mk o 0.041 W/mk (T3+ o T4+ según los proyectos), incluyen la pendiente en las mismas (1,1%, 1,7%, 2.1%...) por lo que eliminan el mortero de pendiente, aligeran la cubierta y disminuyen el espesor total, con lo que la cota de

las terrazas y del interior de los áticos baja con el consiguiente ahorro. El hecho de la pendiente ser producida en una unidad industrial garantiza una salida del agua fácil y sin errores. Al ser resistente a la compresión sin deformación la capa de compresión no es necesaria en el caso de cubiertas con pedestales.

En segundo lugar, la complejidad de la geometría de la cubierta exige un especial cuidado en la opción del sistema de aislamiento e impermeabilización elegido. El sistema de cubierta compacta FOAMGLAS® es un sistema anti-fugas ya que hay una Adherencia plena de los paneles impermeables al soporte y de las telas a los mismos. El soporte puede ser de hormigón, acero, o madera. El sistema de aislamiento es estanco, integral y homogéneo. En caso de daño accidental el sistema compacto FOAMGLAS®, al estar aplicado en adherencia plena y perfectamente sellado, impide la migración de agua en el sistema aislante.



La utilización del FOAMGLAS® permite también una continuidad funcional de las cubiertas con utilizaciones diferentes: ajardinadas, pódium, solados, aparcamiento, auto protegidas, ...lo que elimina puentes térmicos y puntos de encuentro mejorando la performance térmica de la cubierta con un espesor mínimo (EN ISO 6946) y disminuyendo el riesgo de infiltraciones.